

DOMINGO

15 de Marzo: (Juan 3, 14-21)

“Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.”



Muchos hemos crecido con una visión moralista desde la que consideramos buena o mala a una persona según sus obras. Y solemos poner como referencia de esa bondad o maldad al mismo Evangelio.

Deberíamos releer con atención el texto de hoy para darnos cuenta que no hay nada más lejano al Dios de Jesús de Nazaret que esta intencionalidad de juicio moral. En Dios, la misericordia siempre va por delante. ¿Y en nosotros?

Danilo L.F.C.